

## Gestionar la convivencia entre personas y robots en la empresa

Va siendo hora de que asumamos algunos cambios de paradigma en cuanto a la gestión de personas. Primero, que las personas estén en el centro de las estrategias de gestión o las decisiones empresariales. No quiero decir que las personas perderán relevancia frente a los números, sino que las empresas necesitan aprender a gestionar a las personas junto con los robots. Los nuevos modelos de trabajo suponen la convivencia de la inteligencia artificial con la emocional.

Trabajar en equipo con robots (no solo supervisarlos) no es ciencia ficción: los militares ya trabajan con ellos para la desactivación de bombas y con drones para la vigilancia, y esta tendencia se está extendiendo desde el transporte y la actividad manufacturera o agrícola hasta las ciencias de la salud y la abogacía. En España, 4,3 millones de puestos FTE (*full*

*time equivalents*) se pueden ver afectados en 2030: esto no significa que los puestos desaparezcan, sino que determinadas tareas serán automatizadas, según la OECD. Un informe del Foro Económico Mundial señala que afectará no solo a los trabajos manuales, sino también a profesiones cualificadas como fiscalistas o analistas financieros.

En este contexto, las empresas tienen que desarrollar nuevas políticas de gestión y las personas necesitan adquirir nuevas habilidades:

- Las empresas necesitan replantear la contribución de las personas en un entorno más automatizado y gestionar la inequidad entre puestos de valor añadido y otros que no cotizan tanto. Hay que gestionar a plantillas más diversas en cuanto a edad, género o procedencia,

cuyas responsabilidades y formas de trabajar cambiarán continuamente.

- Las personas necesitan aprender a trabajar con robots y sacar partido de la enorme capacidad que ofrecen, y también reforzar sus propias habilidades humanas de colaboración y creatividad. Los *mánagers* tienen que conectar más con las personas, con mayor transparencia y empatía. Un estudio reciente (de Oracle y Future Workplace) indica que más del 55% de franceses, británicos o estadounidenses confían más en un robot que en su jefe. ¡Hay que poner en valor las cualidades humanas!

Si nos atrevemos a cambiar, las oportunidades son infinitas.

---

**Camilla Hillier-Fry**  
Socia en PeopleMatters

